

rándose de su primitivo emplazamiento. Es entonces cuando aparecen en los yacimientos citados tumbas de empedrado tumular o las más simples, que parecen continuar sin interrupción hasta época romana. Este es un momento de florecimiento de la cultura ibérica, en el que se producen gran número de importaciones áticas y elementos de otras zonas de la Meseta, como se atestigua en el Cerro de los Santos, lo que demuestra una fase de amplias relaciones entre las diversas áreas culturales.

¿Nació el Cerro de los Santos en este momento en el que, tras la destrucción de las necrópolis más antiguas, se aprecia el renacer de la cultura ibérica, o existía ya en épocas anteriores?. Este es un problema difícil de resolver, no sólo porque la excavación se ha centrado en un área reducida del santuario, sino porque las condiciones de la zona no son favorables para la localización de los restos. Una erosión intensa ha barrido la parte superior del Cerro en el que se asentaba el santuario, limpiando la zona de cualquier tipo de sedimentos. Lo contrario sucede, sin embargo, en el área de la cañada, donde las lluvias de Otoño y Primavera son a menudo torrenciales y la crecida de los arroyos ha causado la deposición de una gruesa capa de sedimentos en el valle, de forma que los restos romanos quedan ya a considerable profundidad.

Esperamos que una nueva campaña nos permita aportar datos más seguros sobre las características y límites cronológicos del santuario y sus aledaños, así como conocer la posible existencia de un núcleo de habitación en la zona.

Agradecimientos

Queremos agradecer su colaboración a todos los que de una y otra manera nos han ayudado en este trabajo, y especialmente a M^a Isabel Martínez Navarrete y María Perex Agorreta, de la Universidad Complutense, y a Juan Manuel Vicent, de la Autónoma de Madrid, su colaboración constante en todas las fases del estudio. D^a María Zuazo de Yravedra, propietaria de la finca "Las Ramblas", y D. Federico Montoya, director de la empresa Cotafisa de la finca "La Cueva" nos permitieron trabajar en sus terrenos, ayudándonos en las faenas D. Francisco Calvo. Parte del material utilizado nos fué proporcionado por la Sección de Paleontología de Vertebrados y Humana del Instituto Lucas Mallada (C.S. I.C.). Los dibujos han sido realizados por Carmen López Roa, Juan Manuel Vicent y la autora. Las piezas se encuentran en el Museo Arqueológico de Albacete, agradeciendo a su Director, D. Samuel de los Santos, las facilidades otorgadas para su estudio.